



Mateo Alexander Mena Baltazar

La ilustración y sus consecuencias en un capitalismo tardío

Mateo Alexander Mena Baltazar
Universidad Británica

La crítica a la razón y a la modernidad no es un tema estrictamente actual, la escuela de Frankfurt centró sus investigaciones en recalcar las consecuencias de una sobre-ilustración, tocó aspectos como la deshumanización del ilustrado, los crímenes del ser razonable, la sobrevalorización y establecimiento de las ciencias como el único estándar, la crítica al arte, el excesivo consumo de su época y la manera en la que la libertad se ve estancada por el entorno represivo que nos rodea.

Esto me ha llevado a preguntarme ¿por qué es peligroso mantener un ideal de razón casi absoluta, inequívoca y perfecta? ¿Cuál es el impacto de la Ilustración en nuestros días? ¿Se puede escapar de la manipulación de los medios? Por ello, mi objetivo será intentar responder las problemáticas antes mencionadas, así como identificar las consecuencias del exceso de razón en otros ámbitos de nuestra vida, como la recreación o la búsqueda de información, pasando por la importancia de la consciencia y, por último, cómo pueden influir los escritos de los pensadores frankfurtianos en la filosofía y epistemología de nuestra era. Esto basado en la obra de Adorno y Horkheimer, específicamente en *Dialéctica de la Ilustración*.

El impacto de la Ilustración sigue vigente en nuestros días; las ciencias sociales continúan buscando acoplarse a la normalidad a través de emular los métodos de las ciencias experimentales, el hombre racional sigue siendo igual de

problemático que en 1945¹ la instrumentalización y el control del humano solo han ido en aumento; de cierta manera el hombre no se ha transformado en máquina, sino que ha sido reemplazado y en algunos casos controlado por esta.

Uno de los puntos centrales de las ideas destacadas por la escuela de Frankfurt fue criticar a la Ilustración, no solo debido al choque ideológico que mantenía con el positivismo de la época, sino también al contexto que los rodeaba. Ahora no era la otredad la que reproducía la barbarie; era el humano racional y dueño de sus pulsiones el que era capaz de acometer contra su igual y exterminarle en una simple jornada de trabajo.

La crueldad pasó a ser algo que se justificaba con papeleo institucional y que era defendido por los mayores exponentes políticos de su país, la Alemania de la primera mitad del siglo XX. Por ello, el primer objetivo de la Escuela de Frankfurt es rastrear la idea de razón, entender de dónde viene y a dónde nos ha llevado. Es ahí cuando se percatan que esa razón siempre ha existido, podemos incluso encontrarla a través de los mitos, pues los antiguos requerían de ella para apaciguar el miedo a lo desconocido; dotaban a la naturaleza de alma y le pedían favores con el objetivo de controlarla (Adorno y Horkheimer, 2016). Ese primer intento de formular la razón no fue tan devastador ya que solo se adecuaba a la naturaleza y no buscaba controlar a los humanos. Pero con la llegada de la Ilustración el paradigma cambió completamente; se había dejado la idea de Dios, siendo sustituida por una racionalidad social (González, 2002). Esa racionalidad fue la que se encargó de separar al sujeto y al objeto por primera vez (Solares, 2001), la primera en dotar al sujeto de un poder tal que no culminaría solo en el control y manipulación del entorno, sino también del humano. La razón ahora lo abarca todo; aquello que esté dispuesto a llevarle la contraria deberá tomar en

¹ Término de la Segunda Guerra Mundial.

cuenta que no recibirá prestigio o credibilidad alguna. La razón es pues, totalitaria.

En este punto entendemos por qué *Dialéctica del iluminismo*² se empeña en destacar lo dañina que fue en parte fue la Ilustración, debemos tomar en cuenta que el objetivo de Horkheimer y Adorno no es odiar a las ciencias y a la evolución tecnológica, antes bien, critican su expansión a partir de que necesariamente debió desarrollarse a la par de un progreso en el ámbito humano. Es por ello por lo que es peligroso que realcemos solo al humano razonable, pues ya hemos visto lo que es capaz de hacer sin que sus emociones le influyan; un exceso de razón, de cuantificación, de cosificación, lo único que permite es que el ser humano sea esclavo de su razón y de su desarrollo, que en pos de un supuesto progreso sea capaz de justificar la peor de las barbaries y que la vida humana haya pasado a valer bien poco.

El ser humano es más bien un conjunto; no podemos dejar que la razón domine nuestras vidas de la misma manera en la que impedimos que sean nuestras pulsiones quienes lo hagan. Es necesario que entendamos que hay cosas que siempre se le escapan, e incluso si no podemos separarnos de ella, al menos debemos ser críticos; que aquello que no necesite cuantificación para justificarse no pierda rigor y que el ámbito humano se amplíe con el fin de permitir la pluralidad de vivencias, experiencias e ideas. Pero para empezar a cambiar debemos darnos cuenta del impacto que esta cuantificación excesiva ha tenido en nuestros días, hoy la razón se encuentra en todas partes, nos persigue, nos limita, nos ata. Seguimos segregando a aquel que consideramos irracional o loco, continúa la inmensa maquinización y materialización, donde nuestros

² Sinónima de *Dialéctica de la Ilustración*.

pensamientos se han vuelto mecánicos y estáticos y donde el humano ya es una simple pieza reemplazable de un sistema para el que nunca será fundamental.

Estamos ante la presencia de lo que bien había hablado Adorno unas décadas antes: el capitalismo tardío³ ha invadido los límites de lo permitido, nos ha consumido. Cabe recalcar, además, que la ilustración por sí misma no fue negativa, sus aspiraciones eran reales; querían la emancipación del hombre a través de la ciencia y del progreso. Su error fue caer en la ingenuidad de que sus proyectos se librarían de la explotación del humano, la capitalización del sujeto se adueñó de la Ilustración y utilizó las herramientas que le brindó para construir un sujeto a su imagen, ahora no se trata del humano racional, reflexivo y libre, sino del sujeto sometido, atrapado y saturado debido al exceso de “luz”.

Debemos considerar que las consecuencias de la razón no abarcan solamente la imposición de las ciencias o el desprecio a lo social, sino que es mucho más profundo, cuando hablamos de un sujeto dominado es porque ya no solo se trata del humano que reproduce la barbarie, ahora estamos tan inmersos en el capitalismo ilustrado⁴ que la manera en la que nos informamos, consumimos o pasamos nuestro tiempo se ha visto perjudicada.

El ocio y el consumo parecen maneras de garantizar nuestra felicidad, pero lo único que consiguen es diluirnos y homogeneizarnos como sociedad (Concatti, 2009). En el mundo actual todo se vuelve objeto de consumo, las noticias han dejado de tener rigor para convertirse en pregoneras de información poco relevante o altamente polémica, ha dejado de interesar la verdad y se ha dado paso a la recepción; importa llamar la atención, mas no informar.

³ Hace referencia a la expansión del proceso de acumulación del capital y la automatización del proceso productivo, además del consumo y la sobreproducción.

⁴ En este caso se tomará como sinónimo capitalismo ilustrado y capitalismo tardío para facilitar la comprensión al lector.

Ya Adorno y Horkheimer (2016) afirmaban que nuestro consumo es solamente una manera de perdernos, no hay ya una constante consciencia sobre lo que se es, el trabajador se pierde en lo que cree que puede llegar a ser, se deja llevar por el arte irreflexivo y por todo el contenido de entretenimiento que encuentra a su disposición. Mientras que en el pasado los libros, los medios de comunicación y la información en general representarían el paso de la ignorancia al conocimiento, en nuestros días parece todo lo contrario, la información y el arte no invitan al análisis y la reflexión, sino que son llevadas por los intereses de un grupo dominante (Zúñiga, 2010).

En este punto todo lo expuesto tiene tintes inmensamente depresivos, salir del consumo, del exceso de información y de la sobre-ilustración parece una tarea realmente imposible. Pero incluso aunque siempre estemos inmersos en ello se puede hacer algo y es justamente ese algo lo más característico de la escuela de Frankfurt: ser críticos. Ser crítico no detendrá el consumo irrelevante de manera inmediata, pero puede ayudar a que la persona pueda ver qué es lo que conviene tomar y qué no, es decir, no se dejará llevar por todos los medios de información, elegirá sabiamente su consumo artístico y será consciente de sí mismo, que es de hecho uno de los principales ideales de Adorno y Horkheimer. La concientización conduce irremediabilmente a la emancipación, emancipación que ya no será condicionada por un exceso de razón, sino por la consciencia en sí mismos, por el control de nuestro consumo, por el manejo de nuestras vidas. Hay que entender pues, que la liberación es un objetivo posible, que, aunque no sea inmediato, la resistencia es una de las armas más fuertes de nuestra era, la consciencia lleva a la inconformidad y siempre que esta exista, ocurrirá algo capaz de revolucionar al mundo.

Es tiempo de mencionar la influencia de *Dialéctica de la Ilustración* en la filosofía y epistemología actuales. Lo primero es fácilmente observable, los

trabajos frankfurtianos serían tomados por pensadores que los llevarían a otros ámbitos importantes, como Foucault con el poder y el control del humano, aterrizándolo a una crítica de las ciencias sociales, muy contraria al pensamiento de la escuela de Frankfurt. También podemos ver las consecuencias de este pensamiento en la filosofía política con autores como Mark Fisher⁵, Byung-Chul Han⁶ o David Graeber⁷ que están bastante enfocados en el estudio del cansancio, la depresión, el control y la alienación de las sociedades actuales. Es imposible no reconocer la inmensa huella que han dejado Horkheimer y Adorno en la modernidad, pues, aunque su pensamiento haya sido escrito décadas atrás y parezca quedarse rezagado en ciertos puntos, sigue vigente en muchos otros, especialmente en los expuestos a lo largo de este texto.

Con respecto a la epistemología podría parecer un poco más difuso, recordando que una de las características de la escuela de Frankfurt es la gran crítica a la razón y a las ciencias, pero eso no significa que sean completamente ajenos, pues pueden inspirarnos para la creación de una epistemología que tome en cuenta el contexto político, social y económico que rodea al estudio de la ciencia, dando como resultado una investigación completa, donde no solo importe el estudio de las ciencias por las ciencias, sino también lo que les rodea y afecta. Puede contribuir a que veamos nuevas posibilidades del conocimiento donde ya no impere la razón como la única poseedora de la verdad, sino la unión de diversos conocimientos donde ninguno se posicione por encima del resto.

Hasta este punto podemos afirmar que la crítica a la Ilustración por parte de la escuela de Frankfurt se encuentra bien justificada, el paso a la razón como el centro nos ha llevado a instrumentalizar a la naturaleza y manejarla como si fuéramos sus dueños, pero sobre todo ha influido en el control sobre la población

⁵ Autor de *Realismo Capitalista*.

⁶ Algunas de sus obras: *La sociedad del cansancio*, *Vida contemplativa*, *La expulsión de lo distinto*, etc.

⁷ Autor del libro *Trabajos de mierda*.

y el individuo, es el ilustrado el que ha logrado separar a aquel que no encajaba en su rango de razón y ha atacado a todo aquel que entienda el mundo de manera ajena a la ciencia y sus métodos. Las mayores masacres fueron obras de hombres que tenían a la razón de su lado, que veían a la muerte de otros humanos como una mera tarea de trabajo, a veces incluso como una purga para la purificación de la especie.

La razón excesiva nos ha llevado a cosificar al otro y a tratarle como simple objeto productor, como una pieza reemplazable en caso de que no pueda contribuir al sistema que le rodea. También nos hemos percatado de que los medios de comunicación son tremendamente responsables de la poca consciencia que impera en el individuo de nuestros días, la manera de informarse ha pasado de una forma de iluminación a una sobre exposición de luz. Los trabajadores consumen para olvidar su realidad de sujeto económico y se dejan llevar por toda clase de anuncios que les engañan y les crean necesidades que antes no existían. Su manera de pasar el tiempo también se ha visto manchada por un mundo en el que hay una sobre producción de entretenimiento, los programas, las películas, la música y los libros se vuelven homogéneos, iguales y poco nutritivos para el cerebro de su espectador, ya no obligan al ejercicio de reflexión, no invitan a pensar, sino a seguir preservando el estatus quo, no hay consciencia de clase, pero sí la disolución de un individuo cada vez más plano y superficial. No quiere decir que esto no tenga solución y aunque no se pueda acabar rápidamente con la comercialización y la instrumentalización del arte y la razón, sí que se pueden crear sujetos conscientes de lo que son, de a dónde pueden llegar, de su consumo, de sus gustos, de su relación con el entorno, de su realidad y de su posible libertad. Nada hay perdido si el sujeto empieza a tomar las riendas de sus acciones y de su pensamiento, si conserva la esperanza de vivir en un mundo donde el comercio y la cosificación dejen de ser relevantes, y donde no se

posicione la razón instrumental, a las ciencias y al progreso tecnológico como el centro, sino simplemente se revalúe el valor de la vida humana, donde el individuo más insignificante se convierta en una vida valiosa e importante.

La relevancia de la Escuela de Frankfurt y su contribución en teorías posteriores y actuales ha sido ya mencionada, el pensamiento de aquellas épocas no ha quedado ni un poco obsoleto, más bien ha sido la inspiración para teorías y filosofías que ayudan a entender los tiempos que nos rodean. En referencia a la epistemología y a las ciencias, lo mejor es intentar incluir el contexto que las rodea, no hay mejor forma de obtener una visión completa y compleja sin contar cómo afectan los acontecimientos sociales, políticos y demás en el desarrollo de estas. Dejemos de estudiar a las ciencias como si se trataran de verdades absolutas y abramos el mundo para que aquello no cuantitativo también pueda adquirir visibilidad y validez, pues cuando dejemos de colocar en el centro a la razón, dará paso a la colocación de muchas y diversas maneras de ver, entender y experimentar el mundo.

La influencia de la escuela de Frankfurt es innegable, el mundo actual puede verse perfectamente reflejado en sus teorías, su pensamiento sobre la razón es, aunque negativo, bastante certero. La razón totalitaria lo abarca todo, sí, pero si dejamos poco a poco que nuestra humanidad deje de esconderse y que nuestra consciencia sobre nosotros mismos gobierne nuestra realidad, entonces será cuestión de tiempo que la vida se transforme y que la emancipación, que antes era una utopía inalcanzable, ahora se convierta en la característica principal del humano: un humano libre, capaz de elegir su destino, no apaciguado ni controlado por un estado, desembarazado de la sobre-ilustración y con la suficiente determinación para explorar el mundo y descubrirse a sí mismo sin ánimos de dominación ni control por su entorno ni por el individuo.

Fuentes de consulta:

- Adorno, Theodor; Horkheimer, Max (2016). *Dialéctica de la ilustración*. Trotta.
- Concatti, Gabriel E. (2009). "La primera escuela de Frankfurt: Una crítica a la cultura occidental para revisar y reflexionar". *Kairos: Revista de temas sociales*, (24), 3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3101158>
- González Soriano, José Antonio. (2002). "La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt como proyecto histórico de racionalidad revolucionaria". *Revista de filosofía*, 27(2), 287-303.
- Solares Altamirano, Blanca (2001). "Mito e Ilustración en el pensamiento de Frankfurt". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 44(182-3), 47-62. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2001.182-3.48345>
- Zúñiga Herazo, Luis. (2010). "La cultura de masas y la actualidad del proyecto emancipador de la Escuela de Frankfurt". *Visitas al Patio*, (4). <https://doi.org/10.32997/2027-0585-vol.0-num.4-2010-1622>